

APORTES AL DEBATE

HAITI, LA OFENSIVA DE LAS QUIMERAS

C 00 - 00599

**FRIEDRICH
EBERT 
STIFTUNG**

HAITI, LA OFENSIVA DE LAS QUIMERAS

Centre Pétion-Bolívar

**Puerto Príncipe
Diciembre 1999**

Las opiniones que se expresan en este documento son las del autor
No necesariamente corresponden a la política de la Fundación Friedrich Ebert

Se permite -previa autorización- la reproducción, a condición de que se menciona la fuente.

C 00 - 00599



CONTENIDO

1 – INTRODUCCION : El auge de las quimeras

2 – EL PAPEL POLITICO DE LAS QUIMERAS.

2.1 – El control de la calle

2.2 – El control de la policia.

2.3 – El control de los organismos públicos

2.4 – El control del proceso electoral

3 – LAS CONSECUENCIAS.

3.1 – Nivel económico.

3.2 – Nivel social

3.3 – Nivel político

3.4 -- Nivel internacional.

4 – LAS PERSPECTIVAS.

1 – INTRODUCCION.

En los años `90, aparecen en Cité Soleil, mayor bidonville de la capital haitiana, unos grupos de marginales con un argot particular, con vestimentas que recuerdan los jóvenes marginales de los barrios de Nueva York, y actitudes entre lo moderadamente violento y lo despectivo. Estos se auto-designan como « Quimeras » y aparecen como actores de un teatro del absurdo.

¿ Y de dónde viene ese nombre ?.

En la mitología griega, la Quimera era un monstruo, con cabeza y pecho de león, vientre de cabra y cola de dragón que escupía llamas. Belerofonte, uno de los grandes héroes griegos, montado en el caballo alado Pegaso, logró destruirlo.

En el siglo XIII, la palabra significaba « absurdo ». Hoy significa « utopía », « ilusión » y también « ensamblaje monstruoso » de forma figurativa.

En Creole haitiano « m' an chimé » (estoy en quimera), quiere decir « estoy de mal genio »

Teniendo en consideración todo esto, lo menos que se puede decir es que estos grupos de marginales eligieron una denominación inquietante y muy significativa.

Hay una frase de Jean Jaques-Rousseau que dice :« ¡Oh quimeras, último recurso de los desgraciados ! » . Quizás ilumina en parte, el enigma de este nombre

Volviendo a la realidad de la Cité Soleil, esos grupos de marginales autodesignados Quimeras, hicieron hablar de si a nivel nacional ya en el año '94, después del regreso del ex-Presidente Aristide, cuando protagonizaron unos enfrentamientos violentos entre bandas rivales armadas. Se habló en aquel entonces de la aparición de un « Ejército Rojo » que tuvo enfrentamientos con la policía. A raíz de esos hechos muchos de ellos se fueron eliminado físicamente entre sí o por la represión policial.

Por su parte, la población de Cité Soleil comenzó a llamar Quimeras a cualquier grupo de presuntos antisociales. Los llaman también “Abolochos” y a los menores de edad, “Coco-Rat”, por el nombre de un insecto que se encuentra en la basura debido a que después de la intervención de los GI en el '94, muchos jóvenes empezaron a hurgar en los basureros donde botaban los restos de alimentos.

Este año, han tenido su máximo auge los grupos de Quimeras, convirtiéndose en los mayores protagonistas de la agitada vida política de estos últimos meses popularizando la palabra en todo el país y volviéndose un insulto en boca de los opositores al gobierno y al partido La Familia Lavalasse.

Trataremos de entender cual es su significado y papel real en la política haitiana, así como las consecuencias de su acción y el peso que tendrán sobre las perspectivas de desarrollo democrático.

2 – EL PAPEL POLITICO DE LAS QUIMERAS.

Dos hechos demográficos hay que destacar para comprender la realidad reciente de la política haitiana :

1) El 63 % de la población general tiene menos de 25 años. La gran mayoría de estos son desempleados y sin esperanza de encontrar trabajo.

2) Puerto Príncipe es una inmensa corte de los milagros que conglomeraba ya una cuarta parte de la población del país.

De ésta, el 90 % vive en barrios marginales en condiciones infrahumanas, producto del éxodo rural.

Este es el caldo de cultivo de los grupos de Quimeras.

2.1 – EL CONTROL DE LA CALLE.

Los jóvenes en general y los marginales en especial, constituyen una fracción muy importante de la población y del electorado. En consecuencia, revisten una gran importancia en cualquier contienda electoral y son codiciados por los partidos y agrupaciones políticas.

Es entre ellos que aparecen unos grupos que durante el año '98 habían comenzado ya manifestaciones contra el Parlamento y pidiendo la renuncia del entonces Primer Ministro, Rosny Smarth. El más famoso de ellos tomó un nombre de "desesperados" «Jan l pase l pase » (pase lo que pase).

Pero es a principios de este año que invaden las calles de la parte comercial de Puerto Principe y operando como « casseurs », instalan un verdadero reino del terror en el corazón de la capital.

En abril acusan a la policía de haber matado a uno de sus jefes, apodado “Boa” , medio hermano de un comisario de la policía apodado “Boeuf” (buey) y destrozan los vidrios de negocios, carros y tinglados de todos los vendedores callejeros que ocupan las aceras y galerías del centro. Durante varios días controlan las calles rompiendo vidrios y quemando cauchos sin ninguna intervención de la policía ni una palabra de las autoridades. Al contrario, la Presidencia decide pagar el entierro del jefe de banda asesinado.

Estos incidentes se repiten durante meses por diferentes motivos y pretextos y siempre emana más claramente de ellos unas palabras de orden : « Aristide 2001 o la muerte », « Abajo Bob Manuel » (Secretario de Estado de Seguridad) y « Abajo Pierre Denizé » (Jefe de la Policía Nacional).

Según la Organización del Pueblo en Lucha (OPL) y los grupos de la socialdemocracia que formarán más tarde el Espacio de Concertación, se trata de grupos manipulados por Tabarre (nombre de la zona de residencia del ex-Presidente Aristide) con un triple fin .

1° Tomar el control de la Policía.

2° Tomar el control de las calles aterrorizando a la población, creando una situación de inseguridad incontrolada y demostrando la incapacidad de los responsables de la seguridad pública.

3° Pedir desde ya el regreso del ex-Presidente al poder en las próximas elecciones presidenciales de diciembre del 2001 creando una situación permanente de agitación, de la cual emergerá como un salvador y ellos como sus “camisas negras”

Por su parte, el ex-Presidente Aristide, como ha sido su política, nunca ha criticado las acciones de estos grupos ni desmiente su relación con ellos. Deja entender que éstas son iniciativas populares de las cuales no quiere alejarse pero tampoco los apoya abiertamente.

El 5 y el 6 de agosto en especial, grupos que se dicen cercanos a Tabarre, lanzan una huelga general incendiando cauchos, vehículos y un autobús de transporte público, pidiendo la salida de los directores generales de varios ministerios, la no-utilización de una nueva tarjeta electoral, propuesta por el Consejo Electoral, pidiendo la salida del país de los Embajadores de Estados Unidos, Canadá y Francia. La noche anterior, el 4 de agosto, otros grupos similares habían ya tratado de incendiar una oficina de votación del Artibonito.

El 19 de julio, un grupo llamado de « brigadas de vigilancia de Fort St. Clair », incendia un hotel y pone barricadas incendiadas, rompen vidrios frente a un hotel de la capital y saquean otros 4 hoteles pobres de citas, acusándolos de ser refugios de bandidos que amenazan su barrio.

Esta situación lleva a un control de la calle por parte de esos grupos de autodefensa, de grupos de quimeras, de bandidos del hampa común con una sorprendente ausencia de la presencia policial.

2.2 – El control de la Policía.

La Policía actual nace con una ley que es votada por el Parlamento al regreso del Presidente Aristide en 1994. Por primera vez la Policía se separa del Ejército y pasa a trabajar bajo la tutela del Ministerio de Justicia y del Consejo Superior de la Policía compuesto por el Ministro de Justicia y el de Relaciones Interiores y Defensa.

Este es un cuerpo de policía preparados por enviados de las Naciones Unidas, norteamericanos, canadienses, franceses y argentinos en cursos de un tiempo récord de apenas 3 meses

Con la disolución del ejército, la policía se vuelve el brazo armado del estado y empieza una lucha entre dos líneas dentro de la joven institución :

- 1 - La de una policía apolítica y profesional encargada del orden y la seguridad
- 2 - La de una Policía al servicio del Ejecutivo que les permita llevar adelante sus fines políticos.

Para mejor entender esta parte, ver el capítulo « la destrucción del ejército en nuestro estudio « ¿El fin de la crisis haitiana ? » de 1994.

Después del regreso de Aristide al poder, en octubre del '94, hubo varios jefes de la Policía provisionales hasta la propuesta de un jefe definitivo, un ex coronel del Ejército presentado por el Presidente Aristide, el cual debía ser ratificado por el Parlamento.

El Parlamento rechazó su ratificación y el Alcalde de Puerto-Príncipe acusó al candidato de ser el responsable de tráfico ilícitos.

Finalmente fue elegido como jefe de la Policía, Pierre Denize, ex Director de la Asociación de Lucha contra la Adicción a las Drogas, que llevó adelante una lucha ejemplar para su recuperación propia y luego para ayudar a los drogadictos en general.

Por otro lado fue nombrado Secretario a la Seguridad Pública, el equivalente de un vice-Ministro de Justicia, encargado de problemas de seguridad y de policía, Robert (Bob) Manuel, un poeta que sirvió como miembro de la seguridad personal de Aristide durante la campaña electoral del '90

Estos dos personajes son ambos mulatos claros y especificamos su color, contrario a nuestros principios, debido a que más tarde, hace un mes, por primera vez, dentro del movimiento Lavalasse, un sector empezó a utilizar el arma del color para desprestigiarlos, tal como lo hacían los duvalieristas.

Desde principios del año, los grupos de "Quimeras", empezaron a pedir en sus manifestaciones la renuncia de ambos, alegando su incapacidad para controlar la inseguridad y hasta aparecieron unos graffiti en los muros de la ciudad acusando a Bob Manuel de querer asesinar al ex-Presidente Aristide.

Por su parte, un gabinete de abogados, defensores de algunos presos, presuntos traficantes de drogas, lo atacan sistemáticamente, diciendo que no quiere liberar a los presos porque no son de su mismo color.

Mientras tanto, Bob Manuel, era percibido cada vez con más fuerza como el brazo derecho del Presidente Preval. En efecto, es él quien sirvió de intermediario entre el Presidente y las organizaciones políticas, durante todo el '98.

Se hablaba de él como eventual Primer Ministro y es él que conduce las tratativas con la OPL y el Espacio de Concertación que llevan a la formación del gobierno de Jacques Edouard Alexis y el nuevo Concejo Electoral Provisional.

En Marzo de este año es a él a quien el Presidente autoriza a firmar el acuerdo oficial consagrando esta salida de crisis, considerada como una victoria del Presidente. De esto volveremos a hablar más adelante.

Aparece como el hombre fuerte que tiene también el apoyo del gobierno norteamericano

En este contexto, ¿ porqué el mismo movimiento Lavalasse se opone a él ? Oficialmente. La Familia Lavalasse lo acusa de ser incapaz de controlar la inseguridad. Por otra parte, la oposición, sin defender a Manuel, dicen que La Familia Lavalasse no lo quiere porque se ha vuelto demasiado potente e independiente y que se negó a liberar unos presos a solicitud de La Familia Lavalasse, quien no admite un jefe de seguridad independiente de sus directivas políticas.

El 18 de septiembre el Presidente Preval va de visita a Washington. Días después se lanza en Haití, y en otros países, una operación dirigida por la DEA y el ejército norteamericano denominada "Columbus", destinada a la represión de los traficantes de drogas en el Caribe

En Haití se despliega una vasta operación en las principales ciudades del país. En realidad, ningún traficante de envergadura es apresado. Se dice que Bob Manuel tiene una lista de 40 traficantes importantes que le fuera dada y que se disponía a arrestar, pero que

se consideraban políticamente intocables. Es en este contexto que el 7 de octubre, de forma sorpresiva, renuncia.

El 8 de octubre, otro ex-Coronel del Ejército haitiana, Jean Lamy, consejero de la Dirección General de la Policía Nacional, próximo del movimiento Lavalasse, mencionado como posible sucesor de Manuel, es asesinado en una calle de la capital.

El 9 de octubre Manuel se auto-exila, dejando el país bajo fuerte protección armada.

Ese mismo día, el ex-Mayor Danny Toussaint, dirigente del partido del ex-Presidente Aristide, La Familia Lavalasse, lo acusa públicamente de ser el responsable del asesinato de Lamy y retoma en su contra todas las acusaciones lanzadas desde hace meses por el gabinete de abogados y los grupos de “Quimeras”.

El sábado 16 de octubre entierran a Jean Lamy en la Catedral de Puerto Príncipe. Asisten el ex-Presidente Aristide y el jefe de la Policía, Pierre Denizé, entre otras personalidades. Allí mismo, dentro de la catedral, un grupo de “Quimeras”, impiden la misa de réquiem gritando “ Abajo Denizé, viva Aristide para el 2001” , mostrando fotos de Aristide. Acusan a Denizé de la muerte de Lamy y éste, para escapar de las agresiones, se refugia y huye en el carro blindado del ex-Presidente Aristide quien le ofrece su protección.

El 18 de octubre, miembros de “organizaciones populares”, siguen manifestando en las calles de la capital, reclamando el arresto de Robert Manuel, ya fuera del país.

Los “Quimeras” por su parte, reclaman a Danny Toussaint como nuevo Jefe de la Policía.

Sin embargo, hasta ahora Denizé sigue en su puesto, fuertemente desprestigiado evidentemente.

Aparte de las luchas que se han centrado alrededor de estos dos altos responsables de la policía, hay que agregar que entre los mismos policías, hay profundas divisiones, por razones políticas y otras relacionadas con la corrupción y el tráfico de drogas.

De enero a Junio de este año ha habido 19 policías asesinados y 160 desde 1995, en circunstancias no clarificadas.

Por su lado, la policía ha matado, entre enero y junio de este año, 52 personas contra 31, el año pasado.

La Misión Civil de la OEA y la Naciones Unidas ha contabilizado 600 casos de violación de derechos humanos desde el '95.

Pero la mayor violación de derechos humanos que se ha dado en el país en estos últimos años ha sido la masacre de 11 jóvenes del barrio de Carrefour-Feuilles.

El 28 de mayo, la Cámara de Comercio y de Industria de Haití, y otras organizaciones patronales como el CLED, un conjunto de Centrales Sindicales y el CNEH, apoyados por numerosas otras organizaciones de la sociedad civil y personalidades como Guy Alexandre y Rony Desroches, lanzan, como respuesta a la inseguridad y a las violentas manifestaciones callejeras de los "Quimeras", un meeting autorizado por la policía, en la Plaza "Campo de Marzo", bajo el slogan " Por la paz y la seguridad ".

Antes de que empezara el meeting, grupos de “Quimeras” integrados por miembros de la policía de seguridad en civil, según algunos testigos, invaden la plaza y empiezan una contra-manifestación. Lanzas piedras y botellas llenas de orina y materias fecales, ante la mirada indiferente de la policía, quien finalmente, en vez de controlar a los agresores, pidió a los organizadores dispersar su meeting.

Hay que aclarar que el Presidente de la Cámara de Comercio, Olivier Nadal, había hecho fuertes declaraciones públicas contra el gobierno y su incapacidad para contener la ola de inseguridad, llamándolos “cretinos e incompetentes” (sic). La Lavalasse calificó esta declaración como un acto despreciativo de la burguesía hacia el pueblo y condenó la manifestación.

Cuatro horas después de la disolución de la manifestación, el Comisario de la policía de Puerto Príncipe, Coles Rameau, el mismo encargado de dar seguridad a la frustrada manifestación, dirigió otra operación: la masacre de 11 jóvenes del barrio Carrefour Feuilles, como ya lo mencionamos.

Según la policía, estos 11 jóvenes cayeron en un intercambio de disparos entre el Grupo de Intervención de la Policía Nacional de Haití (GIPNH) y unas bandas de gansters locales.

Los testigos del barrio declararon que estos hechos ocurrieron después de que el hermano de un policía fuera muerto a raíz de una riña privada. Señalaron que la policía llegó al lugar posteriormente y abatió a los 11 jóvenes a sangre fría de un tiro en la nuca, estando maniatados.

Esta ha sido una de las masacres más abominables ocurridas en las últimas décadas en Haití.

El responsable de la Misión Civil ONU/OEA, anunció que se iba a abrir una encuesta a raíz de la masacre. Al día siguiente, la policía emitió un orden de arresto contra el Comisario Coles Rameau y los otros policía implicados. Varios se dieron a la fuga y uno de ellos declaró en la Televisión Nacional que él había cumplido órdenes de la Policía.

El Primer Ministro y el Ministro de Justicia declararon que se abría una encuesta para hacer luz sobre los hechos y condenar a los culpables. El Estado asumió los gastos de los funerales.

Hasta el día de hoy, los familiares siguen produciendo manifestaciones, pidiendo justicia.

La MICIVIH (Misión Civil OEA/ONU), indicó que, durante el mes de mayo y junio de este año, fueron informados de 16 casos de asesinatos por balas y de desapariciones de personas llevadas por gente uniformada. Entre estos hechos, descubrieron en Titanyen, donde los Duvalier y los militares acostumbraban a abandonar los cadáveres de sus opositores políticos, los cadáveres de 14 personas jóvenes y de ambos sexos, recientemente asesinadas.

Todos estos actos criminales, cuyos motivos son a menudo desconocidos y los cuales no se logran nunca esclarecer, contribuyen a enturbiar la imagen de la policía y del juego político

A principios de septiembre, un grupo de policías amenazó con entrar en huelga pidiendo aumentos salariales en función de sus horas de trabajo y mejoras de las

condiciones de trabajo. El Secretario a la Seguridad Pública, en un encuentro con los policías de la zona de Hinche, en presencia del Jefe de la Policía, habla del juego de los que quieren dividir la Policía con fines inconfesables.

La única excusa que podría explicar en parte la recrudescencia de los crímenes de tipo nuevo y de una crueldad no conocida en el país es el fenómeno de unos 400 criminales, de origen haitiano que han sido deportados de los Estados Unidos hacia Haití. Estos, como no han cometido delitos en Haití, circulan en libertad. Según declaraciones del Ministro de Justicia, lo único que pueden hacer con ellos es levantarles un expediente y pedirles que se presenten regularmente a la policía.

De todo esto resulta que la Policía es una presa codiciada y a la vez un organismo muy frágil, sujeta a ataques de todo tipo de diferentes sectores, lo que la vuelve aún más débil frente al auge de la inseguridad.

Es criticada por la población en general por su incapacidad de asegurar el orden público y el respeto de las vidas y los bienes. Es atacada por las organizaciones de derechos humanos por crímenes y violaciones de los derechos humanos. Es atacada por algunas fuerzas políticas que quieren acapararla para convertirla en su instrumento político. Es atacada por barones de la droga que quieren controlarla, pero es sobre todo víctima de una corrupción interna que le quita credibilidad frente a la población que les teme tanto como al hampa común.

Por último, está amenazada por la división entre dos grupos dentro de su mismo seno: los pro-lavalasianos y los que no los son.

2.3 – El control de los organismos públicos.

Organizaciones populares. que pueden ser grupos más o menos organizados o grupos de simples « Quimeras » que cuentan con pocos miembros, han reclamado desde que Aristide tomara el poder en el '90, su cuota de poder y el despido de los cuadros de la Administración Pública para ser sustituidos por ellos.

En varias ocasiones y ya antes del golpe de estado de septiembre del '90, habían intentado cerrar varias oficinas públicas circulando con cuerdas para amarrar a funcionarios.

Después del regreso de Aristide en el '94, con el argumento de que son ellos los que habían mantenido la resistencia dentro del país durante el exilio, a menudo voluntario de altos cuadros lavalasianos, querían compartir los beneficios del poder. Ellos mismos dieron el nombre de “grand mangeurs” (comilones) a los dirigentes del Estado que compraban carros último modelo y casas lujosas, no dejándoles ni las migajas a ellos.

Desde la caída del gobierno de Rosny Smarth y en especial, con la formación del gobierno de Jacques-Edouard Alexis, en marzo de este año, reclaman Ministerios y Direcciones Generales de los ministerios y de las empresas del estado.

Sus representantes tienen varias reuniones con el Jefe de Estado y dicen haber recibido la promesa de ver satisfechas sus reivindicaciones.

En realidad, no obtuvieron los puestos anhelados, pero algunos de ellos lograron puestos subalternos

Dentro de los organismos del Estado, varios funcionarios estimaron que, siendo semi-analfabetos muchos de ellos, no podían asumir los altos cargos a los cuales pretendían

Sin embargo, durante varias semanas, en el primer semestre de este año, se manifestaron, sea para exigir u oponerse a un despido, en el ministerio de Relaciones Interiores, en la Dirección General de Impuestos, en el Ministerio de Justicia, en la Aduana Portuaria, en el aeropuerto y en alguna alcaldía. El último caso, fue el de la Compañía Nacional de Teléfonos (TELECO).

En efecto, esta es la empresa de Teléfonos del estado más codiciada y “Gallinita de los huevos de oro” de todos los gobiernos de turno.

A pesar de su limitado y pésimo servicio a la población, genera anualmente 60 millones de dólares, de los cuales no se saben cuantos terminan en el bolsillo de la clientela política. Hay que observar que no publican balance anual y que es una de las instituciones menos transparentes de la obscura administración de las empresas privadas del estado.

Además es una fuente de trabajo para los miembros y simpatizantes del grupo en el poder.

Desde el '95 se empieza una lucha por su privatización.

Por una parte, su sindicato se opone a la privatización y acusan a los responsables de no hacer ningún esfuerzo para satisfacer a la clientela y reparar las decenas de miles de líneas dañadas por meses o años y aumentar el número de líneas que acrecentarían los ingresos de la compañía. Se habla de sabotaje físico interno de parte de algunos empleados que no reparan o hasta dañan las líneas y equipos para vender más barata la

compañía a un grupo privado y favorecer la empresas de teléfonos celulares que así se vuelven indispensables.

El último acontecimiento fue a finales de septiembre cuando se habló de la destitución del anterior director, Julio Cadet por mala gestión e ineficacia de la empresa. Los “Quimeras” se oponen quemando cauchos y rompiendo vidrios varios días frente al edificio sede, diciendo que éste era un buen director que les daba ayuda humanitaria y apoyo financiero.

En un país con un 70 % de desempleados, toda fuente de trabajo y de ingreso es codiciada para todos fines: la supervivencia, el mantenimiento de la clientela política y el poder económico y político mismo finalmente.

La Administración Pública, a falta de empleos del sector privado, es fuente de trabajo y de enriquecimiento personal e ilícito para altos cuadros.

En tiempo de elecciones, aún es más importante el control de los organismos públicos cuyos medios de transporte y logísticos pueden dar un apoyo decisivo a los candidatos.

2.4 – El control del proceso electoral.

En Haití actualmente son pocos los actores políticos que creen en elecciones libres como medio para llegar al poder.

Así es como se utilizan una serie de adjetivos para los comicios, que en otros países pueden parecer totalmente redundantes y superfluos. Cada día se agrega uno

nuevo, lo cual en realidad no contribuye a aumentar la credibilidad de la población en ellas.

De esta manera todos quieren controlar el aparato que debe organizar unas *"elecciones libres, democráticas, honestas, sinceras, creíbles, transparentes y con amplia participación popular....."*.

Desde el 6 de Abril del '97 se vió truncado un proceso electoral que debía llevar a renovar 9 puestos senatoriales, 2 de diputados, 565 carteles de las ASEC (Asambleas de los Consejos Comunales), 133 carteles y/o grupos de DV(Delegados de Ciudades) De esta forma debieron constituirse por primera vez, tal como lo pedía desde 1987 la nueva Constitución, 133 Asambleas Municipales, 9 Asambleas Departamentales y 1 Consejo Inter-departamental.

De las Asambleas Municipales debía emanar el Primer Consejo Electoral Permanente, elegido por 10 años, quien debería llevar a cabo las próximas elecciones presidenciales a realizarse en diciembre del 2001.

De ahí el gran interés en estas Elecciones Parlamentarias y Municipales, ya que de los elegidos en este proceso dependería la elección de ese codiciado primer Consejo Electoral Permanente.

Dichas elecciones fueron suspendidas luego de que, en primera instancia la mayoría de los grupos o partidos políticos de oposición se negaran a participar en las mismas alegando parcialidad del Consejo Electoral provisional del momento y en definitiva porque la Organización del Pueblo en Lucha, OPL, que sí había querido

participar, luego de ver el resultado, en el que La Familia Lavalasse obtuvo la mayoría de los puestos, decidió boicotearlas negándose a ir al segundo turno y pidiendo la anulación del primero, por fraude electoral.

La Familia Lavalasse se defendió diciendo que eran malos perdedores, porque lo mismo habían hecho cuando obtuvieron la mayoría en el Parlamento en las elecciones anteriores y en ese momento no se quejaron.

El 11 de enero de este año, se vieron concretizadas las peores perspectivas, que eran ya vox pòpuli con respecto al Parlamento: el presidente declaró caducos la Cámara de Diputados, 2/3 partes del Senado, todos los Alcaldes y los Kaseks del país. Basó su decisión en el hecho de que, en base a la ley electoral, habían llegado al término de su mandato.

Los Parlamentarios, en su mayoría, miembros de la OPL (Organización del Pueblo en Lucha), calificaron de golpe de estado contra el Parlamento la decisión del Presidente. Argumentaron que, según la Constitución, su mandato era de 4 años que no se habían cumplido todavía porque las elecciones se habían realizado con 6 meses de atraso y que habían aceptado retirarse antes del plazo a condición de que en diciembre del '98 se realizaran nuevas elecciones para sustituirlos e impedir un vacío institucional.

No habiéndose realizado estas elecciones, que eran de la responsabilidad del Presidente, éste no podía beneficiar de sus propios errores para gobernar sin Parlamento ni Primer Ministro que ya había renunciado desde hacía más de un año y medio.

El Parlamento presentó su caso ante la Corte Suprema de Justicia que dos veces se declaró incompetente para ver el caso.

A raíz de esta nueva etapa en la larga crisis, comenzaron las negociaciones entre el Presidente y un grupo de partidos políticos que se había reunido bajo el nombre de Espacio

de Concertación, entre los cuales se contaban: la OPL (de Gerard Pierre-Charles), el Panpra (de Serge Gilles), el Konakom (de Victor Benoit), el Kid (de Evens Paul), Generación 2001 (de Claude Roumain) y otro pequeño grupo, llamado "Haiti es Capaz".

Este grupo de partidos se reunieron durante varias semanas con el presidente para llegar a unos acuerdos que permitieran desbloquear la crisis múltiple.

En medio a estas negociaciones, la OPL se retiró del grupo el 1º de Marzo a raíz del asesinato en esos días de uno de sus senadores, el Dr. Toussaint, acusando al Gobierno de ser autor del crimen. En realidad se retiraron sobre todo porque acusaron a los otros miembros del grupo de hacer el juego del Presidente aprovechando de la Asamblea de Concertación como trampolín para obtener algunas ventajas políticas inmediatas.

De hecho se logró un acuerdo poco después, el 6 de Marzo, entre el Presidente y la Asamblea de Concertación sin la OPL, para nombrar un Primer Ministro, uno nuevo gobierno y un nuevo Consejo Electoral Provisional. No se llegó a ningún acuerdo en cuanto a los puntos cruciales para la OPL: decretar nulas las elecciones de Abril del '97 donde habían sido elegidos en el primer turno 2 senadores del partido del ex-Presidente Aristide y continuar el mandato del actual Parlamento hasta cumplir los 4 años de mandato.

Una vez formado el nuevo gobierno con el Prof. Jacques Edouard Alexis como Primer Ministro, éste definió un programa de acción gubernamental y dijo que la realización de las elecciones iba a ser su prioridad.

Desde Abril de este año, el nuevo CEP, nombrado por el Espacio de Concertación y el Presidente se pusieron a la tarea de dotarse de una estructura administrativa ya que todo el equipo existente para anteriores elecciones había desaparecido, y redactar un texto reglamentando las próximas elecciones.

Este texto no estuvo listo sino hasta junio de este año, fecha en que comenzaron las negociaciones con la Presidencia para las correcciones que permitieran la publicación del mismo en el periódico oficial del estado "Le Moniteur".

Más allá de los bizantinismos, la discusión entre el CEP y la Presidencia se centraron en tres puntos principales.

1) Si había que llamar al texto "Ley electoral" o no a pesar de que no existía Parlamento para ratificarlo.

2) La decisión sobre si el número de puestos vacantes para senadores incluía o no los dos que reclama La Familia Lavalasse.

3) Si se adoptaría o no una tarjeta de identidad electrónica con foto que impediría los fraudes que se habían producido en el pasado.

Finalmente, después de todo tipo de dilatorias y bajo fuertes presiones de la comunidad internacional, que amenazó con cortar todos los programas de ayuda de no ser publicado el decreto electoral el 15 de julio, éste fue publicado finalmente el lunes 12 de julio como "Ley electoral", levantando fuertes protestas por la mayoría de los partidos políticos; no se mencionó el número de senadores que debían ser elegidos, tal como figuraba en el texto original del CEP que no reconocía los 2 de La Familia Lavalasse, una palabra crucial fue modificada respecto al texto original firmado; la parte referente a la tarjeta de identificación con foto se aceptó agregando "si fuera posible" y lo más inquietante para algunos es que no aparecieron impresa las firmas de todos los firmantes.

Es así como desde abril del '97, estas elecciones han sufrido todas las postergaciones posibles, con 4 cambios de fechas en este año hasta que finalmente, el 6 octubre de este año, se fijara como fecha oficial para primer turno el 19 de Marzo y el segundo para el 30 de Abril del 2.000.

Toda esta situación no ha hecho sino crear en el electorado en general un escepticismo y descrédito en el proceso electoral que debía contar esta vez con una participación masiva, para darles fuerza a las nuevas instituciones. Por otro lado,

evidentemente, esta situación favoreció a quienes no querían que se realizaran elecciones este año. La oposición sostiene que efectivamente, tanto la presidencia como el partido La Familia quieren quedarse sin Parlamento para que las elecciones legislativas y comunales se realicen en diciembre del 2000, junto con la Presidenciales, cuando se presentaría nuevamente como candidato el ex-Presidente Aristide, de modo que haya un solo cartel y que sus candidatos se beneficien de su popularidad y de sus recursos.

La campaña electoral se abrirá oficialmente el 11 de enero próximo. Los candidatos presentarán al CEP sus candidaturas entre el 15 de noviembre y el 10 de diciembre de este año y los electores se inscribirán entre el 10 de enero y el 10 de febrero del 2000.

Pero la lucha en estas elecciones no es solamente una lucha para ganar los puestos electivos de las mismas, sino para lograr el control de todos los niveles del aparato electoral a nivel nacional. Esto permite a los partidos políticos por una parte ofrecer trabajo a sus militantes desempleados y a la vez, a través de estos, controlar los resultados de éstas y las próximas elecciones presidenciales de diciembre del 2000.

El proceso electoral debería producir trabajo a unas 40 mil personas, casi el mismo efectivo que cuenta la clase obrera empleada en las industrias y costará 20 millones de dólares.

Algunos grupos de “Quimeras”, desempleados permanentes, han tratado de ser nombrados miembros de los Buró Electorales, pero no con mucho éxito y aparentemente, el terreno que han elegido para influenciar y tratar de controlar el proceso electoral es a través de sus típicas manifestaciones callejeras.

Pocos días después de la manifestación que realizaran contra el jefe de la Policía durante el entierro del ex -Coronel Lamy, el 24 de octubre, irrumpieron en la ceremonia de apertura de la campaña cívica de promoción de las elecciones, organizada por el Consejo

Electoral, e impidieron que esta se realizara con actos de violencia y gritando “Viva Aristide para el 2000”.

Por primera vez, La Familia Lavalasse se distanció públicamente de estos hechos uniéndose a la voz unánime de todas las organizaciones políticas que condenaron los hechos.

Pocas semanas después, en un encuentro político en la localidad al sur de Puerto-Principe, Petit Goave, el 6 de noviembre, untaron con excrementos el Podium y lanzaron gritos hostiles a la reunión.

Estas actuaciones escatológicas tuvieron lugar por primera vez contra los partidos de oposición durante el gobierno del General Abril en 1989.

Estos actos de agitación, asociados a la inseguridad de todo indole, están creando un clima que ha llevado al Presidente del Consejo Electoral a hacer una declaración al Presidente de la República el martes 9 de noviembre durante una reunión en el local del CEP, del cual vale la pena transcribir algunas citas aunque largas:

“Desde algún tiempo, escenas de violencia se repiten en pleno día tanto en las calles de Puerto Principe, como en la de las provincias, perturbando la paz de las familias e infiltrando dudas sobre la realización de las elecciones.

Ciudadanos de todas las categorías caen víctimas de fuerzas ciegasla sangre de víctimas inocentes continúa a enrojecer la tierra haitiana.....muchedumbres enfurecidas invaden las calles profiriendo amenazas y rompiendo a pedradas los vidrios de los carros que se encuentran en su camino. La audacia de los creadores de inseguridad no paran de aumentar. Por las noches, Puerto Principe y las ciudades de provincia se vuelven ciudades muertas.....

La Policía Nacional a pesar de algunos esfuerzos, se revela impotente para dominar la violencia.

Más nos acercamos a las elecciones, más tenemos la impresión de que el país se hunde aún más en la duda, la inquietud y el desconcierto. El país parece totalmente desmovilizado.....

En este clima de violencia, de angustia y de miedo que se desarrolla, ¿qué garantía puede dar el CEP al pueblo para darle confianza y conducirlo a las elecciones ? ¿Y que protección se puede dar a la institución misma frente a la escalada de tantas inseguridades impunes?

Frente a esta inquietud generalizada y paralizante, las elecciones parecen gravemente amenazadas.

Frente a esta coyuntura de odio y miedo, el jefe supremo del estado ¿no podría, en un llamado firme y determinado tranquilizar la nación haitiana y llevarla así a dirigirse resueltamente hacia las elecciones?.....

Sr. Presidente, le rogamos nos excuse de haberle presentado una situación difícil.....Pero nos hemos tomado la libertad de expresarle un deseo que podrá analizar y sacar las conclusiones que le convienen.....”

El 19 de noviembre, el Presidente Preval, en presencia del ex-Presidente Aristide, durante la ceremonia de la inauguración del liceo Jean-Marie Vincent, lanza sorpresivamente un llamado al pueblo para que vote, para todos los puestos electivos, a los candidatos de Lavalasse. “porque la política de Lavalasse es la política de la defensa de los intereses del pueblo”.

La oposición criticó estas declaraciones por dos razones: que la campaña electoral no comenzará sino hasta enero, según el calendario del CEP y porque el presidente debía mantenerse neutro en la misma ya que había afirmado últimamente no pertenecer a ningún partido. Además, la ley electoral prevé encarcelamiento y multa para los funcionarios públicos que desde su posición hagan campaña para un candidato.

La posición de Lavalasse frente a éste hecho fué que si Clinton hace campaña para Al Gore, Preval puede hacerla para Aristide

3 – LAS CONSECUENCIAS.

Esta agitación permanente, que no tiene nada que ver con la ideología troskista de la revolución permanente, ha sido a menudo definida por algunos sectores de la social democracia, como el anarco-populismo en pleno desarrollo.

En realidad, esta agitación que produce un estado de inseguridad, tiene varios orígenes. Por un lado existen las manifestaciones populares o huelgas para reclamar sus reivindicaciones, existe la inseguridad en si misma derivada del hampa común y existe también la manipulación política.

En cualquier otro país, con una policía tan débil, dividida e ineficiente como la nuestra, el caos sería más violento y total. Pensemos en los famosos motines de la ciudad de Los Angeles.

En nuestro país hasta ahora, el carácter pacífico del pueblo en general ha impedido desmanes mayores.

Sin embargo, las consecuencias son ya catastróficas y pueden seguir empeorando en el plano económico, político y social.

3.1 – Nivel económico.

En general, se puede decir que existe un verdadero bloqueo de la economía desde la renuncia del anterior Primer Ministro, Rosny Smarth, en junio del 97. Hay que saber que esta situación no ha permitido el depósito de la ley presupuestaria del año 1997-98 ni del 1998-99 frente al Parlamento por parte del Ejecutivo con todos los males que esto conlleva.

A todo esto hay que agregar los efectos del paso del ciclón "Georges" en septiembre del año pasado, en la economía agrícola en particular. A pesar de que el ciclón apenas tocó al país, en relación a Puerto Rico y la República Dominicana, la debilidad de las estructuras y el estado de la ecología, hicieron que los efectos fueran desastrosos. Se contaron 240 muertos. Las autoridades evalúan las pérdidas, solamente a nivel del campo, en 500 millones de dólares, mientras que el Banco Mundial evaluó los daños económicos para todo el país en sólo 80 millones.

El año pasado, el Instituto de Estadística evaluó la tasa de crecimiento del PIB en 3.1 %. Para los 6 primeros meses de este año, según algunos economistas, la tasa de crecimiento ha sido nula y no superará el 1 % durante todo el año debido a la profundización de la crisis socio-política y a las violentas agitaciones callejeras de los primeros 5 meses del año.

La tasa de inflación se estima en una proyección para este año del orden del 9,32 %.

La moneda se mantuvo bastante estable durante este primer semestre, empezando a devaluarse a fines de junio pasando de una media de 16,50 Gdes./\$US a 18,00 en octubre. Según los pronósticos, va a seguir devaluándose debido a varios factores, tales como el aumento del precio del petróleo a nivel mundial, el aumento de las importaciones en general debido a la baja de la producción local, la inestabilidad política que lleva a usar el dólar como un valor de refugio frente al Gourde y por último a una menor afluencia de dólares provenientes del tráfico de drogas que ha disminuido a raíz de la operación "Columbus", realizada como ya dijimos a principios de octubre.

Pero las acciones de los "Quimeras" han tenido un efecto cierto sobre el freno de las inversiones y una baja de las transacciones comerciales en el centro de la ciudad, creando una situación difícil para los grandes y pequeños comerciantes, despertando en ellos deseos de cerrar los negocios y emigrar. Un buen grupo de ellos lo ha hecho ya este año, a raíz de todos estos incidentes: unos cuarenta, según cifras publicadas por la prensa local, lo que no es poco para Haití.

Pero no han sido solamente los “Quimeras” la causa del clima de inseguridad y miedo entre los hombres de negocios. Varios conocidos comerciantes, tales como Briere, Decatrel, Georges, Charlier, Derival, Abdalah, así como la hermana Soeur Marie Geralde y Lucas Pinelli, entre otros, han sido asesinados por el hampa en pleno día para robarlos en los últimos meses del año.

3.2 – Nivel social.

Los indicadores socio-económicos siguen siendo los mismos de siempre. Aunque en el informe sobre el desarrollo humano del PNUD de este año, Haití ya ha pasado del puesto 159 al 152 sobre un total de 174 países, en efecto, este progreso es debido más que a un mejoramiento de las condiciones de vida en Haití, a la caída en la lista de otros países que pasaron a posiciones inferiores.

Los haitianos siguen huyendo del país y numerosos cuadros que habían regresado desde 1986, están abandonándolo, aumentando el problema de falta de recursos humanos.

Pero también sigue el éxodo de los campesinos hacia las otras islas del Caribe y en especial hacia la República Dominicana. Las autoridades de ésta última, ha venido repatriando cada mes decenas de haitianos.

A principios de noviembre esta situación se agrava cuando comienza, de forma totalmente imprevista, una deportación masiva de haitianos a razón de 300 a 400 al día, oficialmente, por parte de la República Dominicana. Del 5 al 19 de noviembre, día en que se suspende provisionalmente la deportación masiva, mientras se realiza en Sto. Domingo la reunión cumbre de los países ACP a la cual asisten presidentes de numerosos países, fueron expulsados unos 25.000 haitianos. Terminada esta reunión, las deportaciones continuaron, pero a un ritmo menos intenso

Organismos de defensa de derechos humanos denuncian las condiciones en que se realizan estas deportaciones no atendidas a las reglas elementales de los derechos humanos.

Esto sucede pocos días después de que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA hubiera denunciado la política de la Rep. Dominicana que niega la ciudadanía de decenas de miles de niños hijos de padres haitianos (unos 280 mil según el encargado de negocios haitiano en Sto. Domingo, Guy Lamothe), nacidos en suelo dominicano, a pesar de que la Constitución en su Art. 11, reconoce la ciudadanía dominicana a todo niño nacido en territorio dominicano. Esta Comisión recomendaba dar documentos de identificación a esos niños y dar un status legal a miles de inmigrantes haitianos que han vivido casi toda su vida en situación ilegal en la Rep. Dominicana.

Las autoridades dominicanas calificaron este informe de ingerencia en los asuntos internos de la Rep. Dominicana y los nacionalistas hablaron de “invasión pacífica haitiana”

Por otra parte, en Haití, un partido recién constituido, el Partido Popular Nacional que apoya a La Familia Lavalasse, declaró que el ejército dominicano se preparaba a invadir Haití apoyado por el Pentágono. La embajada dominicana en Haití reaccionó publicando durante varios días en la prensa una declaración en español y francés donde rechaza la veracidad de la noticia y reitera “el respeto, la solidaridad y la comprensión de la Rep. Dominicana a la hermana República de Haití”.

Otra publicación aparecida en los periódicos dominicanos llamada “Manifiesto al Mundo” del Comité Organizador de la Campaña: “Haití es responsabilidad de la comunidad internacional” llamando a una marcha para el 20 de noviembre, impactó a la opinión pública haitiana. Este manifiesto, redactado en realidad en términos moderados, reclama de la comunidad internacional, a sus organizaciones representativas y muy particularmente a Francia, Estados Unidos, Canadá y la Unión Europea que auxilien Haití “cumpliendo con los compromisos contraídos en ese sentido”. Continúan reclamando de la comunidad internacional “un genuino y sostenido esfuerzo que levante esta nación del lamentablemente estado de postración en que se encuentra, sin menoscabo de su dignidad e integridad”.

En Haití, las reacciones hubo varias reacciones. Una, por ejemplo, sostenía que Haití ya está bajo la tutela de los organismos internacionales, condenaba las violaciones de los derechos humanos de los emigrantes haitianos y atribuía la causa de esta situación a la irresponsabilidad de los dirigentes haitianos.

Otra reacción, más emotiva fue la que consideró como una humillación el hecho de que sea desde la Rep. Dominicana que viniera este llamado.

En la Rep. Dominicana misma se manifiesta la gran contradicción que ha caracterizado esta situación desde siempre: por una parte expulsan a los trabajadores, y por otro lado los llaman porque los necesitan para el desarrollo de su economía. El Ministro de Obras Públicas lo expresó claramente al declarar que la mano de obra haitiana es indispensable para la economía dominicana “ya que cobra menos, trabaja más horas y realiza trabajos que los dominicanos ya no quieren hacer”, lo que confirma el nivel de explotación del cual son víctimas.

Pasaron tres semanas hasta que ambos jefes de estado fijaran una reunión de alto nivel para buscar una solución al problema por enésima vez.

En esta situación crónica, con componentes históricos que no es tema de este estudio, hay evidentemente una componente coyuntural relacionada por una parte con la condena internacional de la OEA y vivida como una ofensa en R.D. y por otra, de la proximidad de las elecciones presidenciales en mayo próximo en el país vecino. Jugar al nacionalismo es siempre un arma útil para levantar votos.

Por parte de Haití existe una responsabilidad cierta al no haber tratado este problema, el más importante en las relaciones entre ambos países, a tiempo y debidamente.

Existe, desde el actual gobierno de Preval, una Comisión Mixta Haitiano-Dominicana, encargada de tratar los asuntos bilaterales. Esta comisión, desde su inicio se ha limitado a tratar asuntos como el turismo y el comercio entre ambos países, sin lograr nunca atacar el verdadero problema de base que roe las relaciones haitiano-dominicanas, tal como lo es el problema de los inmigrantes haitianos.

Las condiciones de las deportaciones de los haitianos en situación irregular son comprobablemente contrarias a los derechos humanos: violencia en los arrestos, separación abrupta de familias, no les permiten tomar sus pertenencias, malos tratos indiscriminados en base solamente al color, extorsiones, etc.

Por otro lado, la recepción de los haitianos expulsados, del otro lado de la frontera, su país natal, deja mucho que desear. Se limita a ofrecerles el pasaje de regreso a sus localidades de origen, hecho que no es tampoco controlado y estos repatriados se quedarán en muchos casos en la capital aumentando el número de marginales o buscarán la primera ocasión para regresar a recuperar sus pertenencias y sus familias, abandonadas en la Rep. Dominicana.

Este conflicto no se resolverá de manera satisfactoria para ambas naciones mientras no exista una firme voluntad política de reglamentar según las normas de derecho el trabajo de los inmigrantes y principalmente mientras no se produzca una mejora sustancial en las condiciones de vida de los haitianos en su país.

Otro grave problema social en el país es el de la droga, cuya dimensión se percibe cada día más fuerte, pero que no ha sido todavía afrontada en todos sus aspectos, con la debida seriedad.

El tráfico del “polvo blanco” ha tomado una dimensión tal que está modificando la economía nacional y el comportamiento de la población, no solamente en las ciudades, sino también en el campo donde cae como maná del cielo en forma de paquetes echados por avionetas.

Nadie conoce la importancia en términos monetarios del tráfico de drogas en el país pero éste está penetrando tanto las altas esferas de la sociedad como las capas desfavorecidas.

Por otra parte, el malestar social se ha manifestado en diferentes huelgas, del sector público en general, durante el año. En especial las del sector salud pública, como la de las enfermeras, médicos, residentes y laboratoristas del hospital general, afectan los servicios a la población durante varias semanas.

Pero la más persistente ha sido la de los maestros y profesores de las escuelas y liceos públicos. Este año escolar comenzó en octubre con una huelga de los mismos debido a un conflicto no resuelto con el Ministerio de Educación Nacional que ya dura dos años y que ha impedido la apertura hasta la fecha actual de las escuelas públicas a nivel nacional poniendo en peligro el año escolar y en todo caso causando graves problemas a los estudiantes de las escuelas públicas de todo el país.

En el momento en que terminamos este trabajo, después de haberse perdido 2 meses de clases, se ha fijado finalmente una reunión entre los profesores y representantes del ministerio de educación para ver si se logra resolver el conflicto.

Las reivindicaciones de los huelguistas tienen casi todas un denominador común que es el de pedir aumentos salariales y mejoras de las condiciones de trabajo, las cuales en la mayoría de los casos no llegan a satisfacer el mínimo de los estándares establecidos para su funcionamiento.

La ciudad de Puerto Príncipe sigue aumentando sin freno el número de habitantes y de vehículos, a un punto que no se puede circular por un lado por sus aceras, cargadas de vendedores ambulantes, basuras, aceras rotas, restos de materiales de construcciones, chatarras y basuras y por otro las calzadas para vehículos bloqueadas buena parte del día por el tráfico de 180 mil carros y camiones. El gobierno trató de construir unas calles de desahogo de esos embotellajes de vehículos diarios antes del comienzo de las clases de este año escolar, pero estas no han sido terminadas hasta la fecha. En esto se refleja también la incapacidad del gobierno de controlar el éxodo rural y de crear las infraestructuras

necesarias y mantenerlas ya que Puerto Príncipe es una ciudad que había sido programada para solamente 50 mil habitantes en 1950 y actualmente tiene más de 2 millones.

Otro problema social son las cárceles cargadas de presos que no son juzgados y se encuentran en prisión ilegalmente durante meses y hasta años, han producido huelgas de hambre de varios de ellos. Sin embargo, los traficantes de drogas, a menudo obtienen su liberación con una rapidez proporcional a su poder económico

Esta situación social crítica es un terreno fértil para el desarrollo de todo tipo de bandas de jóvenes y niños abandonados a su suerte y sin futuro.

Sin embargo, estas bandas de “Quimeras”, que existen en otros países, en Haití adquieren una dimensión política especial debido a la debilidad de las instituciones, a la informalidad del juego político, a la ausencia de una justicia social para mejorar la condición de vida de los pobres y a la falta de una policía eficiente entre otras cosas. Debido a este papel político importante que logran tomar en algunos momentos de la coyuntura política, teleguiados o no, crean una situación que empeora la situación social de las cuales nacen.

3.3 – Nivel político

La situación política el año ha estado marcada por cuatro acontecimientos mayores de los cuales ya hemos hablado largamente:

- El vacío parlamentario.
- La formación del nuevo gobierno.
- La formación del nuevo Consejo Electoral Provisional y la fijación del calendario electoral definitivo para las elecciones parlamentarias y municipales.
- Las violentas manifestaciones callejeras por parte de los grupos de “Quimeras”.

En marzo, el actual gobierno elaboró un plan llamado Plan de Acción Gubernamental (PAG) que debía conducir las acciones del gobierno hasta las elecciones y fue considerado un buen programa si fuera aplicado. Poco se ha oído hablar sobre la realización de la primera parte.

En el mes de octubre, el Ministro de la Cooperación Externa, Anthony Dessources anunció el lanzamiento de la segunda fase del PAG. Confirmó como prioridad del gobierno los trabajos de infraestructuras y el financiamiento de las elecciones.

El presupuesto del PAG de Alexis era de 3,7 mil millones de Gourdes, de los cuales el gobierno debía aportar un 1.2 mil millones y el resto debería provenir de la comunidad internacional. Esta ha aportado muy poco y muy poco se ha podido hacer con los recursos nacionales.

Cuando asumió Jacques Edouard Alexis como Primer Ministro, se pensó que la comunidad internacional iba a darle un gran apoyo económico. Este apoyo nunca se llegó a concretizar debido a que los donantes y las instituciones financieras internacionales condicionaron su ayuda a la realización de las elecciones y éstas, como ya dijimos, se han pospuesto para marzo del año que viene, por lo que la ayuda externa no se deja ver.

Los partidos políticos de oposición que cuentan con la realización de las elecciones ya mencionadas para tener alguna participación en el escenario político, han estado “jugando banco” todo el año a la espera de la fijación del calendario electoral definitivo, una vez fijado éste el mes pasado, se han puesto finalmente en movimiento con todas las dificultades debido a la falta de fondos y todo tipo de problemas internos y a

la falta de movilización de la población. En las condiciones actuales, pocos lograrán marcar un “score” respetable aunque las elecciones se realicen en marzo del 2000.

Por lo pronto, 5 grandes grupos o coaliciones políticas se preparan para participar en las elecciones:

El Espacio de Concertación, compuesto por el PANPRA (Partido Nacional Progresista Revolucionario Haitiano) , el KONAKOM (Comité Nacional del Congreso de Movimientos Democráticos), la KID (Confederación de Unidad Democrática), Generación 2001 y Haití Kapab (Haiti es Capaz).

En este grupo, los dos primeros son miembros de la Internacional Socialista y por primera vez, desde el '87 se encuentran en el mismo frente político. La KID ha sido una de las importantes componentes del Frente Nacional de Concertación Democrática, bajo cuya bandera Aristide ganó en las elecciones del '90. La generación 2001 ha sido recientemente fundada por uno de los principales ex-dirigentes del Partido de Marc Bazin.

La Organización del Pueblo en Lucha (OPL), ex–Organización Política Lavalasse, cambió de nombre al separarse del movimiento Lavalasse. Después de haber participado en el frente que llevó a René Preval al poder , de haber tenido la mayoría en el parlamento, así como de haber tenido como Primer Ministro a uno de sus dirigentes, Rosny Smarth, se volvieron uno de los principales opositores a Preval y a Aristide. Es miembro observador de la Internacional Socialista.

El RDNP (Reagrupamiento de los Demócratas Nacionalistas y Progresistas), de Leslie Manigat, que llevado a la Presidencia por breve tiempo por los militares en 1988, fue derrocado por ellos mismos, pertenece a La Internacional Demócrata Cristiana.

La Familia Lavalasse, del ex-Presidente Jean Bertrand Aristide, que no necesita más presentación. Es un partido formado en torno a la figura carismática de su líder, pero con muchas fisuras internas que son su punto débil para las próximas elecciones de marzo. Debería realizar su primer congreso en este mes de diciembre para dar a conocer su estructura interna y su programa no conocidos hasta ahora.

El MPSN, Movimiento Patriótico de Salvación Nacional, Frente político de derecha, que comprende el MDN de De Ronceray, el ALAH de Reynold Georges y una de las fracciones del MOP (la otra fracción está con La Familia Lavalasse), así como otros grupos menos conocidos.

El MOCRENAH, Movimiento Cristiano de Renovación Nacional. Este último puede ser la sorpresa de estas elecciones. El líder es el pastor protestante, Luc Mezadiou. En el estilo del más puro pastor evangélico llama desde hace meses a sus fieles y los que no quieren seguir a Satanás, a juntarse a un enviado de Dios como lo es él.

Los protestantes tienen otros varios líderes, pero todavía no se han decidido unificarse.

Hay que agregar que en la campaña electoral aparecerán seguramente varias figuras de independientes.

Todos temen que frente a una inseguridad creciente, estas elecciones no se realicen en la fecha fijada y que Lavalasse logre su objetivo de llevarlas a diciembre del

2000 junto a las presidenciales, donde Aristide podría volver a la presidencia y arrasar con los demás puestos electivos.

Algunos grupos minoritarios acarician la idea quimérica de que se pudieran realizar elecciones presidenciales anticipadas antes de diciembre del 2000, en las cuales Aristide no podría participar por razones constitucionales por no haberse cumplido los 5 años después de su mandato.

La situación en estas próximas elecciones de todos modos no será nada fácil para nadie, dada las divisiones en todos los grupos y la incapacidad de pensar en términos del interés nacional, lo que se traduce junto a todas las razones ya descritas, en una gran indiferencia de la población frente a las mismas.

De todos modos, dada la debilidad de la oposición a pesar de algunos esfuerzos de reagrupación, parece evidente, a nivel presidencial, que si no hubiera una amplia unidad de ésa, Aristide, en las condiciones actuales, podría volver a ganar la contienda ganaría la contienda, pese a sus propias debilidades.

3.4 – Nivel internacional.

A nivel internacional, además de la crisis con la Rep. Dominicana, de la cual hablamos ya ampliamente, relacionada con el problema de los emigrantes y la situación social, hay otros tres aspectos resaltantes:

La renovación de la Misión de las Naciones Unidas, la política norteamericana y la ayuda cubana.

La Misión de las Naciones Unidas y la comunidad internacional.

A pesar de que desde hace años se dice y se asegura que es la última vez que se renueva esta misión, cada año, con ligeros cambios y diferentes pretextos, el gobierno haitiano solicita nuevamente su renovación. El 30 de noviembre terminaba la actual Misión de apoyo a la Policía de las Naciones Unidas (MIPONUH) y el de la Misión Civil Internacional de las Naciones Unidas y de la OEA, (MICIVIH)

Fue Arturo Valenzuela, consejero del presidente Clinton , quien dió a conocer la opinión pública haitiana que el gobierno haitiano había solicitado una prolongación de la Misión a mediados de noviembre. El 30, el Consejo de Seguridad aprobó la renovación casi por unanimidad. Solo Rusia se abstuvo, diciendo que el presidente Preval acababa de escribir a principios de noviembre para decir que no se renovara.

Ya el 3 de agosto, el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC) había propuesto un plan para el desarrollo de Haití, que fue percibido en Haiti como una voluntad de hacerse cargo del desarrollo económico de un modo más directo y tratar de suplir las carencias de los programas de los últimos 4 años

Haití recibió aproximadamente 534 millones de dólares de ayuda externa en 1995, luego del regreso del Presidente Aristide de su exilio, 423 millones en el '96, 351 en el '97 y 353 en el '98.

Desgraciadamente, la ayuda masiva del primer año no se ha traducido en realizaciones concretas, ni desde el punto de vista institucional ni desde el punto de vista económico y como se observa, ha comenzado a disminuir.

Tal como lo dijimos en el capítulo del problema de los emigrantes haitianos, sectores influyentes de la Rep. Dominicana han pedido a la comunidad internacional hacerse cargo de Haití para impedir la invasión pasiva de su país por parte de haitianos pobres. Al respecto, algunas voces respondieron desde Haití que el país estaba, desde septiembre de 1994 cuando trajeran de regreso a Aristide de su exilio, bajo tutela internacional.

Dado los pobres resultados obtenidos por la mayoría de estos fondos, ya fuera por incapacidad real de realizarlos o bien por corrupción, nada despreciable por otra parte, la comunidad empezó a apretar las tuercas y quizás por primera vez, a cuestionar también toda su visión de la ayuda pública para el desarrollo de Haití, más allá de la postura diplomática del “todo va bien”

Por otra parte, pronto comenzaron a juntarse otros problemas que sirvieron de impedimento a que esa considerable ayuda externa ofrecida pudiera ser recibida por el gobierno haitiano, debidos a la grave crisis política que ya describimos en el capítulo sobre “El control del proceso electoral”, causada por el bloqueo del proceso electoral en abril del '97 y el subsiguiente bloqueo y vacío gubernamental, que de hecho aún no se han conseguido resolver completamente, pues nadie tiene aún una gran certeza de que las elecciones fijadas para marzo del 2000 lograrán realizarse, condición fijada como *sine qua non*, por la comunidad internacional, para desbloquear los fondos de ayuda.

Toda esta maraña tejida desde hace ya cinco años, se ha convertido en un círculo vicioso que bloquea el verdadero arranque económico y el progreso del país.

Si bien la comunidad internacional no supo evaluar bien en sus comienzos la problemática haitiana en general y abordar los problemas diferentemente para lograr resultados más contundentes y sensibles a corto plazo que lograran llenar los anhelos de la gran masa de la población que esperaba, (lo que hubiera contribuido a, si bien no cortar, pero al menos frenar el flujo migratorio de la población), la responsabilidad nacional, por su parte, es inmensa frente a la caótica situación que vive el país.

El nuevo movimiento de derecha, el MPSN, causó gran revuelo el 27 de octubre cuando uno de sus dirigentes, de forma “ligera”, según lo juzgó el MPSN mismo posteriormente, pidió en un programa radial, una nueva ocupación norteamericana de Haití. El 4 de noviembre, se retractaron públicamente, diciendo que había habido malas interpretaciones, no sin agregar que “ El 19 de septiembre del '94 una fuerza armada de 23 mil soldados solicitada por el Sr. Jean Bertrand Aristide, invadió el territorio nacional para imponer su regreso al poder, justificar una operación dicha *“de apoyo a la democracia”* y crear en Haití las condiciones de un medio ambiente seguro y estable.....

.....En nombre de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, de la Carta de las Naciones Unidas y de la OEA, las fuerzas extranjeras presentes sobre el terreno llenen provisionalmente el vacío institucional deliberadamente creado en Haití bajo su autoridad, (que los organismos internacionales) asuman sus responsabilidades en la defensa de todos los ciudadanos haitianos víctimas de la inseguridad y de la barbarie primitiva.

Que sean tomadas medidas excepcionales para liberar al narco-estado de dirigentes que traban el proceso democrático, el arranque socio-económico, el desarrollo normal de las elecciones y el regreso al orden Constitucional”

De manera que para aquellos que desde fuera o dentro del país, como ha sido el caso del MPSN, piden la intervención extranjera para resolver los problemas de Haití, no logran ver que la solución de los problemas haitianos, no vendrá de exterior, menos aún mientras sus dirigentes no basen sus relaciones políticas en un libre juego democrático, con lo cual, al recobrar la confianza entre ellos, puedan hacer alianzas y compromisos que permitan devolver la estabilidad política al país.

La política norteamericana.

Haití, situado a distancia de pocos días en bote de las costas de la Florida, es desde hace años, campo de lucha de la política interna norteamericana.

El temor que produce a los Estados Unidos y otros vecinos, las oleadas de emigrantes pobres y las ventajas de tener un territorio muy próximo a sus costas bajo su control, hacen que los norteamericanos brinden siempre una atención particular al “caso haitiano”. No por nada el presidente Clinton decidió en el '94 enviar su ejército para expulsar a los militares golpistas del poder y devolver al país el orden constitucional.

Y es aquí donde, frente a las próximas elecciones presidenciales norteamericanas de diciembre del 2000, Clinton no puede admitir que la ayuda dada a Haití bajo su gobierno, haya sido un fracaso aunque Madeleine Albright haya declarado el 24 de

noviembre por primera vez que lamentaba la lentitud del proceso de modernización y esperaba que las elecciones se realizaran en Haití en la fecha fijada.

Por su parte, los republicanos harán uso de esas cartas, como ya lo han hecho en numerosas ocasiones frente al Congreso, para criticar la política exterior de Clinton, que mostraba a Haití como uno de sus mayores éxitos.

Incluso, el Instituto Republicano Internacional, IRI, frente a fuertes presiones de grupos de “Quimeras” en la provincia y de La Familia Lavalasse, la cual llegó a poner varias pancartas en las calles principales de Puerto-Príncipe que decían de forma enigmática: “Imitel, pa IRItel” (Imitenlo, no lo irriten), decidieron, a mediados de año, cerrar sus oficinas en Haití, debido a “la falta de seguridad”.

Pero el hecho paradójico, que parece apoyar las afirmaciones de los republicanos respecto al fracaso de la ayuda a Haití, es que ha sido el mismo Ministro de Justicia del gobierno haitiano, Camille Leblanc, quien declaró el 7 de diciembre, que “la asistencia de los Estados Unidos a la justicia haitiana entre 1995 y 1999 ha sido “cero” y que a pesar de los 20 millones de dólares gastados, no se han podido ni siquiera equipar los tribunales. Recordó también que un programa de la cadena CBS, “Sixty Minutes” había denunciado al responsable designado por el gobierno de los Estados Unidos para reforzar la justicia haitiana, de tener asuntos pendientes con la justicia de su país y el hecho de que el Administrador del Proyecto fuera un experto en agricultura.

Mientras tanto, a disgusto de algunos sectores del parlamento norteamericano y de los republicanos, las relaciones con Cuba son cada día más estrechas.

La ayuda cubana.

El ex - Presidente Aristide, justo en el momento de dejar su mandato presidencial, en enero del '96, firmó la reanudación de relaciones diplomáticas entre Haití y Cuba, suspendidas desde hacía 3 décadas durante la dictadura duvalierista.

Desde entonces, pero de manera verdaderamente acentuada desde el año pasado, el gobierno cubano ha comenzado a ofrecer a Haití una importante ayuda, que si bien no es económica, ningún otro país está en medida de ofrecer actualmente, a nivel de cooperación.

No hay que olvidar que después de la Rep. Dominicana, Cuba es además, el país vecino más próximo a Haití, a apenas 30 min. de vuelo y a 90 Km. de su costa occidental.

Cuba ha dado a Haití 500 médicos, para que vengan a dar apoyo al sistema de salud haitiano y vayan en especial a establecerse en las regiones más apartadas del país, donde la población se ha encontrado desde siempre, abandonada a su suerte.

Como si esto fuera poco, sólo en el ámbito de la salud pública, Cuba ha ofrecido becas a 120 estudiantes haitianos provenientes de las provincias, para ir a estudiar, a partir de enero del 2000, medicina en Cuba. En cambio, los estudiantes se comprometen bajo contrato, al terminar sus carreras a regresar a sus localidades de origen a prestar servicios médicos.

Pero la ayuda cubana no se limita a la salud, abarca también otros sectores como pesca, oceanografía, conservación del medio ambiente, etc.

Cuba ha sido el país que el presidente Preval más ha visitado. Cuatro veces este año, después de su primera y emocionante primera visita el año pasado, ha asistido a diferentes tipos de reuniones y ha ido también para hacerse ver por problemas de salud.

Toda esta concreta y valiosa ayuda permite a Cuba abrirse al exterior a través de Haití y esto temen algunos sectores norteamericanos. Los republicanos presentan esta relación como una actitud de gran ingratitud por parte de los haitianos hacia los Estados Unidos. Esta situación aumenta la ambigüedad de la paradoja haitiana más aún cuando se sabe que la seguridad de Preval está en manos de militares norteamericanos y el papel que juegan las fuerzas de seguridad norteamericanas en el país.

4 – LAS PERSPECTIVAS.

En esta confusa situación, todas las perspectivas están centradas en si se realizarán o no las elecciones mencionadas en Marzo del 2000 que deberían sacar al país de su situación de inconstitucionalidad y permitir la definición de una mayoría parlamentaria capaz de dar una estabilidad institucional al país o si serán nuevamente pospuestas para realizarse en diciembre como lo quiere La Familia Lavalasse.

Las perspectivas políticas más probables para este comienzo del nuevo milenio se pueden resumir en dos mayores con varios escenarios para cada una:

- 1 - Que las elecciones fijadas para marzo del 2000 se realicen en la fecha fijada.
- 2 - Que dichas elecciones vuelvan a ser pospuestas y se realicen finalmente en diciembre, conjuntamente con las presidenciales.

Descartemos la hipótesis de que las elecciones no se realicen por nada.

1 - El primer escenario, si las elecciones se realizan en la fecha prevista, tiene a su vez tres posibilidades dependientes de los resultados de las elecciones:

- 1.1 – Que la oposición gane con mayoría.
- 1.2 – Que La Familia Lavalasse gane:
- 1.3 – Que se dé un equilibrio de fuerzas y que deban compartir el poder.

De todos modos, en ninguna de las alternativas, la situación será fácil.

1.1 – En caso de que la oposición gane con mayoría.

- 1.1.1 - Si la oposición ganara con mayoría, se podría volver a una situación ya vivida, cuando a principios de este período presidencial la OPL tuviera la mayoría Parlamentaria y al no lograrse acuerdo entre el Ejecutivo y el Parlamento, la mayoría de las acciones se vieron bloqueadas.
- 1.1.2 - Esta mayoría podría ser de un partido o estando la oposición tan dividida, que ninguno tenga la mayoría parlamentaria y que logren entonces ponerse de acuerdo o que queden divididos.
- 1.1.3 – La oposición, operando un cambio, decidiera comenzar a trabajar desde sus nuevas funciones para desbloquear al país, dar una imagen nueva del parlamento y ganar así votos para sus candidatos a la Presidencia frente a la candidatura de Aristide en diciembre del 2000.

1.2- En el caso de que la Familia Lavalasse gane :

1.2.1- Si ganara con una mayoría no mayor del 60 %, tendrá que verse con una oposición consistente que le hará frente en el parlamento y que deberá tomar en cuenta y llegar a compromisos.

1.2.3- Si ganara arrasando con todos o casi todos los puestos electivos, la oposición quedaría reducida a su mínima expresión y Aristide tendría el camino totalmente abierto para ganar en diciembre del 2000.

1.4 – Si se da un equilibrio de fuerzas entre La Familia Lavalasse y la oposición, ésta estaría en buena posición para crear un gobierno, con un Primer Ministro de consenso, y presentar un candidato con posibilidades reales para oponerse a Aristide en las elecciones del 2000.

2 - El segunda escenario, si las elecciones son nuevamente postergadas, esta vez para diciembre del 2000, presentaría también estas alternativas :

2.1– Que comience un período de caos y de violenta oposición que hipoteca hasta las elecciones de diciembre del año que viene.

Esta alternativa abriría un período todavía más oscuro para el porvenir democrático del país.

2.2 – Que se den elecciones generales en diciembre 2000, arrasando La Familia Lavalasse con todos los puestos electivos.

En esta alternativa habría que pensar en si las elecciones son aceptadas por la oposición o si nuevamente son consideradas como fraudulentas. Esto

determinaría si se podrá esperar un periodo presidencial claro y sin oposición, donde Aristide y su partido tendrían plena libertad de acción y de demostrar lo pueden hacer para sacar al país de la actual situación, confirmando o demostrando lo contrario de lo que la oposición teme de él o si nuevamente se caería en una situación de falta de credibilidad de las nuevas autoridades trayendo como consecuencia nuevamente un país ingobernable.

- 2.3 – Que Aristide gane, pero con una mayoría no absoluta que le exija hacer acuerdos con la oposición para poder gobernar, trayendo en consecuencia un equilibrio en la repartición del poder.

Esperamos que este proceso tan largo y doloroso esté a punto de dar a luz un verdadero periodo democrático, de progreso y libertad para todos los ciudadanos de este país en este nuevo milenio que se inicia.

El Belerofonte que vencerá a la Quimera en Haití no podrá ser otra cosa que una voluntad política de compromiso, de tolerancia y de lucha contra la corrupción y por el bienestar de su pueblo a través de actividades productivas y creadoras de riquezas.

En cualquier caso, esto es lo que todo el pueblo haitiano anhela como una quimera y utopía realizable, para poder finalmente tener acceso a una vida mejor con futuro para sus hijos, sin tener que dejar su país a riesgo incluso de sus vidas.

